

DISCURSO DE CEREMONIA DE CONMEMORACIÓN DEL OCTOGÉSIMO ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL CALEUCHE.

13/05/2013.

Señor Comandante en Jefe de la Armada Almirante Don Edmundo González Robles.

Señor Secretario General de la Armada Contralmirante Don Humberto Ramírez Navarro

Director de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos
CA Sr. Harald Sievers Zimmerling.

Señores Oficiales Superiores.

Señores Presidentes de los Centros Congéneres.

Cadetes Caleuchanos.

80 años han pasado desde que un grupo de 14 entusiastas ex cadetes Navales, asesorados por el periodista Don Ricardo von Willigmann Chacón, pariente de nuestro héroe nacional Capitán Arturo Prat Chacón - podemos decir que el Sr. Von Willigmann fue nuestro primer “cadete cooperador” - fundaron las bases para lo que hoy es el Centro de ex Cadetes y Oficiales de la Armada “Caleuche”.

Lo que se inició a fines de 1932 y principios de 1933 fue una buena idea que empezó a desarrollarse, pero, siendo honrados con la historia, no fue la primera ya que en 1925 esta misma idea la tuvieron en Valparaíso, pero por falta de experiencia no prosperó. En algunos de los ideólogos de esta idea, la noticia de la fundación del Caleuche en Santiago produjo cierta nostalgia, tanto es así que uno de los fundadores de este abortado Centro, el Sr. Baldomero Riquelme, años después, le escribía a quién fuera electo Presidente de dicho Centro,

Sr. Julio Tagle lo siguiente: “Lo que no pudo nuestra juventud, entusiasmo y cariño por la Armada debido tal vez a nuestra inmadurez de esos tiempos y a nuestros precarios medios, fue una realidad, más tarde, gracias al mismo cariño unido al prestigio, solvencia y respaldo de queridos Oficiales de la Armada, muchos de ellos jefes nuestros, a quienes debemos la existencia de nuestro querido barco espiritual “CALEUCHE”. De las cenizas de nuestro entusiasmo, tal vez quedó una chispa”.

Volviendo a la buena idea en Santiago, idea que si no se hubiera continuado desarrollando y no hubiera conseguido patrocinantes que ayudaran, habría quedado en eso, sólo una idea más. Este no fue el caso: Con su madurez, von Willigmann encauzó a los otros participantes por la senda correcta y es así como el 13 de mayo de 1933 se echaron las bases para el “Centro de ex Cadetes Navales” y se estableció que su finalidad **“sería rendir permanente homenaje a las Glorias de la Armada y a la tradición naval heroica de nuestra Patria”**.

Una de las decisiones importantes de este proceso fue aceptar la proposición de von Willigmann de comunicar la formación de este “Centro de ex Cadetes Navales” a la Escuela Naval, pues marcó el rumbo que la llevaría al éxito. Así se acordó enviar una nota al Director de la Escuela Naval, Capitán de Navío don Manfredo Becerra Saavedra, en la cual se le informaba de la constitución de este Centro. Esta comunicación fue llevada personalmente al Director de la Escuela por Ricardo von Willigmann. El Comandante Becerra se emocionó profundamente al tomar conocimiento de lo que ese grupo de entusiastas se proponía y, de inmediato, le indicó los nombres de otros ex Cadetes para que fueran contactados y, así, pudieran ingresar a la reciente organización.

El Comandante Becerra también le recomendó a von Willigmann que tomara contacto con el Capitán de Navío Santiago Zavala Aguirre, recientemente retirado de las filas de la Armada, pues estaba seguro que, por su personalidad y entusiasmo, sería de gran ayuda para este

Centro que recién comenzaba a ver la luz del día. Contactado el Comandante Zavala, de inmediato se entusiasmó con la idea y comenzó su valiosísima actividad por dar forma a esta nueva organización, incorporando otros oficiales en retiro y, así, aprovechar su experiencia organizativa y conducción.

El 23 de octubre de 1933 se eligió la primera Directiva, siendo elegido Presidente el Capitán de Navío Don Santiago Zavala Aguirre, quién lo fue hasta el año 1944. En esta misma reunión se tomaron varios acuerdos, entre ellos, se acordó que el nombre sería “Centro de ex Cadetes y Oficiales de la Armada” y el 21 de marzo de 1935 se le agregó al nombre la denominación “Caleuche”.

Este Directorio también acordó que, pese a que Don Raúl von Willigmann Chacón nunca había sido Cadete Naval, fue designado Socio Activo en consideración a su importante participación en la formación del Centro.

El primer Estatuto rigió desde el 27 de abril de 1936 por Decreto Supremo N° 387.

Sus primeras singladuras fueron difíciles pero el entusiasmo de toda la tripulación encontró eco en la Armada cuyos miembros apoyaron siempre la navegación de esta feble embarcación.

Así el Caleuche empezó a navegar cada vez más seguro lo que atrajo también el interés de otras autoridades del país, en los parientes de los Héroes y de las grandes figuras navales, cuya generosidad se vio reflejada por los aportes y regalos que el Caleuche fue recibiendo, consistentes en donaciones en dinero, cuadros, muebles, elementos navales, fotografías y álbumes, es decir, el comienzo de lo que es actualmente nuestro patrimonio.

Esta narración corresponde a la forma como se afianzó la buena idea del año 1933 y que durante los 80 siguientes años llegó a ser lo que es hoy, con un navegar seguro, reconocido en muchos países y sanamente envidiado por muchas otras organizaciones.

Evidentemente los grandes gestores de esta “Nave Espiritual” son todos ustedes, los cadetes caleuchanos; no solamente los actuales, sino que también aquellos que hoy navegan en el más allá, ya que todos aquellos que han pasado por nuestras filas han aportado el material necesario para hacer cada vez más fuerte el casco de esta nave. Pero, no podemos olvidar nuestra “Alma Mater” ni a nuestra querida Armada porque sin su reconocimiento ni apoyo permanente sólo habríamos sido un grupo de chilenos con cariño por la Escuela Naval y por la Armada pero sin el apego enriquecedor. Esta simbiosis Armada – comunidad – Caleuche nos ha permitido ser lo que somos hoy. Por esto valoramos enormemente y agradecemos al Almirante Edmundo González y por su intermedio a la Armada toda por el honor que nos hicieron Condecorando nuestro Estandarte.

Es importante, también, la relación con las otras ramas de las Fuerzas Armadas y de Carabineros de Chile expresada a través de los Centros congéneres, con los cuales nos une una gran camaradería. Aprovecho esta oportunidad para agradecerles el significativo presente que tuvieron la amabilidad de entregarnos.

Para terminar quisiera dejarlos con las palabras que expresara el primer Secretario del Caleuche, Don José Miguel Gaona Ramírez, el día 23 de octubre de 1933 cuando se eligió el primer Directorio:

“Me es altamente grato formar parte en este Directorio de hombres cuya talla es indiscutible y que desde hoy en adelante debe regir los destinos de nuestro Centro de ex Cadetes de la Escuela Naval.

Hace poco tiempo que, reunidos algunos en la Plaza Brasil, brotó de improviso, en uno de ellos, la chispa luminosa de formar esta organización.

Rápidamente, como barco movido por fuertes ráfagas, la idea se esparció entre todos los que vivían en la Capital. Este anhelo tomaba proporciones llevando siempre la esperanza de

convertirse en algo efectivo que uniera y que hermanara a todos en nobles ideales.

Esta es, en breves palabras, la historia de esta Institución de los ex Cadetes Navales que hoy tiene existencia y que mañana ha de ser el orgullo de todos sus militantes.

Ardua es la tarea, ingrata si se quiere pero, para ustedes, cuya vida se ha esculpido al lado del acero y del bronce, ella se hace insignificante si se cuenta con vuestra leal y franca cooperación y, más aún, cuando os creo inspirados de aspiraciones y sanos propósitos para que esto sea, en breve plazo, una bella realidad.

En nombre de cada uno de nuestros consocios y del mío, muy particularmente, os agradezco el que hayáis aceptado estos cargos de preocupaciones y sacrificios”.

He dicho